

Zeitschrift: Versants : revue suisse des littératures romanes = Rivista svizzera delle letterature romanze = Revista suiza de literaturas románicas

Herausgeber: Collegium Romanicum (Association des romanistes suisses)

Band: 58 (2011)

Heft: 3: Fascículo español. Federico García Lorca, 75 años después

Vorwort: Nota preliminar

Autor: López Guil, Itz'iar

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 14.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Nota preliminar

Hace cinco años, cuando se cumplían setenta del asesinato de Federico García Lorca, otro granadino, igualmente poeta y demócrata, reconstruía así la noche del 18 al 19 de agosto de 1936, en la que el autor de *Yerma*, *Bodas de sangre*, *Poeta en Nueva York* y tantos otros títulos memorables de nuestro teatro y poesía, fue conducido desde el Gobierno Civil de Granada, donde llevaba dos días detenido, a La Colonia, una cárcel improvisada en una villa de recreo a las afueras de Víznar:

Al amanecer, como escribió Antonio Machado, se le vio caminar entre fusiles, en Granada, en su Granada. Fue ejecutado junto al maestro Dióscoro Galindo y los banderilleros Francisco Galadí y Joaquín Arcollas. Un enterrador de La Colonia acompañó hace años al escritor Ian Gibson a la fosa donde fueron sepultados los cuerpos. Durante muchos años, el barranco de Víznar ha sido el territorio sagrado de los demócratas granadinos, el lugar en el que hemos rendido culto a nuestros muertos. La democracia urbanizó aquel espacio simbólico que había formado la historia bárbara de España, construyendo allí un parque en recuerdo de las víctimas de la guerra civil¹.

En diciembre de 2009 las polémicas excavaciones de la supuesta fosa demostraron que Lorca y sus compañeros de muerte no fueron enterrados en el preciso lugar que Manuel el Comunista señaló a Gibson, que tal vez fueron ocultados en algún otro sitio entre Víznar y Alfacar; que tal vez reposen junto a algunos de los más de cinco mil granadinos ejecutados tras los sumarísimos consejos de guerra o a manos de la Escuadra Negra:

Aunque fuese un republicano más –dice Luis García Montero en un artículo posterior– García Lorca era también un poeta único, y por eso su muerte pasó a representar de forma inmediata el sufrimiento de las víctimas y la dignidad del ser humano contra la barbarie. En nombre de todos los asesinados, García Lorca está ahí, sigue ahí, unos metros más allá o más acá entre Víznar y Alfacar, rodeado de montañas, olivos y emociones históricas, en la fosa desconocida que le asignó el

¹ Luis García Montero, «Setenta años de un crimen», *El País*, 18 de agosto de 2006, consultable bajo el enlace http://www.elpais.com/articulo/revista/agosto/Setenta/anos/crimen/elpporcul/20060818/elpepirdv_1/Tes [11. 05. 2011].

azar macabro de la muerte o los cálculos vergonzosos de los asesinos. Ésa es su significación, su realidad, su honrada leyenda².

Hoy, setenta y cinco años después de aquel crimen fascista, la memoria de Federico García Lorca sigue siendo un símbolo colectivo, continúa representando «la dignidad y la libertad de cualquier ser humano agredido por cualquier violencia, cualquier represión, cualquier totalitarismo»³. Y a la par que la estela de su figura histórica, también su obra estética ha ido creciendo, desvelando su belleza y profundidad a millones de lectores e influyendo decisivamente en la literatura mundial.

La sección monográfica de este volumen quiere ser un homenaje desde Suiza tanto al hombre como al autor cuyos textos nos siguen poniendo en dificultad a los estudiosos, a pesar de las miles de páginas que, en los últimos decenios, les ha dedicado la crítica. Y, de hecho, la variedad temática y metodológica de las contribuciones aquí reunidas dan cuenta, indirectamente, de la genial riqueza y complejidad de la obra lorquiana. Los dos primeros artículos versan sobre su dramaturgia: José Paulino Ayuso estudia en *Yerma* el principio de sacralidad (presente en todo el teatro lorquiano), definiendo sus relaciones con la tragedia, el hijo y el sacrificio, mientras que Jesús G. Maestro centra su análisis en *El maleficio de la mariposa*, de 1920, y *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*, de 1935, dos obras que, respectivamente, considera emblemáticas de su estética modernista y simbolista. Juan José Lanz evalúa la recepción oteriana del poeta granadino, a quien Blas de Otero vio en Bilbao en 1936 y a quien homenajearía, cuarenta años después, en Fuente Vaqueros con un poema que Lanz analiza y cuyo autógrafo se edita, junto con alguna foto del evento. Itzías López Guil profundiza en el contenido metaliterario del «Romance de la luna, luna», poema liminar del *Romancero gitano*, estudiándolo a la luz de las teorías poéticas que nuestro autor expuso repetidamente en conferencias públicas y cartas personales en torno a 1928. Juan Carlos Abril aborda la presencia del mito de Prometeo, en tanto que crítica al progreso, en *Poeta en Nueva York*,

² Luis García Montero, «Volvamos a lo incontestable», *El País*, 19 de diciembre de 2009, consultable bajo el enlace <http://elcomentario.tv/reggio/volvamos-a-lo-incontestable-de-luis-garcia-montero-en-el-pais/19/12/2009/> [11. 05.2011].

³ *Ibid.*

centrando su atención en el poema «La aurora». La respuesta a un artículo periodístico que convierte los *Sonetos del amor oscuro* en el mejor poemario de Lorca (y de la poesía española del XX), sirve de «pre-texto» a Javier del Prado para desvelar, con lucidez y profundidad, los mecanismos, temáticos y formales, de la obra. Georges Güntert estudia, en orden cronológico, las aportaciones de cuatro poetas del 27 a la rehabilitación de Góngora: Gerardo Diego, Jorge Guillén, Federico García Lorca y Dámaso Alonso. Cierra el homenaje una nota en la que Gustav Siebenmann da testimonio de un encuentro con Isabel García Lorca.

En la sección de tema libre, el trabajo de Adriana López-Labourdette aborda *El juguete rabioso* (1926), primera novela de Roberto Arlt, atendiendo a aquellos recursos a través de los cuales se va contruyendo un espacio urbano simbólicamente denso. Por último, Gina María Schneider, a través de un análisis discursivo, estudia el significado del cielo vacío –desprovisto de fenómenos aéreos– en el poema V del primer libro de Luis Cernuda en su versión definitiva de *Primeras poesías*.

Zúrich, 15 de mayo de 2011

ITZÍAR LÓPEZ GUIL
Universidad de Zúrich
itlopez@rom.uzh.ch

